

tomas indican el uso de dicha substancia para el "garabatto" que aparece en el curso de una gonorrea; también indican su uso en el deseo sexual irresistible, ya sea ó no el resultado de una enfermedad mental.

No debe confundirse este priapismo de Canth. con el de otro nuevo remedio, PICRIC ACID., bajo cuya acción viene asociado con alguna enfermedad espinal, como la mielitis, la meningitis ó la ataxia locomotriz. Las erecciones son tan violentas, que el pene se encuentra muy distendido y parece va á reventar.

Canth. obra también sobre los órganos genitales de la mujer, produciendo la ninfomanía, para cuyo estado puede ser uno de los remedios.

También podemos hacer uso de Canth. para el trabajo del parto, pues tiene la propiedad de hacer expeler molas y otras producciones extrañas al útero. Podemos hacer uso de este remedio en los casos de retención de la placenta, ya sea después de un parto á término, ó de un aborto.

Canth. es un remedio útil en la erisipela, especialmente en su forma vesiculosa. La inflamación erisipelatosa comienza en la nariz, con ó sin vesículas, después se extiende á cualquiera de los carrillos, con formación de vesículas que al reventarse secretan un líquido escoriante.

GRAPHITES tiene también erisipelas que comienzan por la nariz, y es más adecuado para los casos crónicos.

Debe recordarse Canth. para las quemaduras de la cara, cuando se forman vesículas, y el uso de la cosmolina molesta al enfermo.

Para las quemaduras en general, debe compararse la loción de Canth., con *Sapo soda*, *Bicarbonato de sosa*, *Ars.*, y *ácido carbólico*. este último cuando se ulcera la parte afecta.

VIII LECTURA.

HIMENOPTEROS.

Del orden de los himenópteros se obtienen *Apis mellifica*, *Vespa*, *Crabo*, *Formica rufa* y *Bombus*. Los efectos locales producidos por los venenos de estos insectos, son muy conocidos: la piel se pone roja é hinchada, con dolor quemante, y puede, por último, formarse una escara. Entre las personas susceptibles, ó después de la absorción de cantidades considerables de veneno, pueden presentarse algunos síntomas generales, tales como desvanecimientos, postración, calofríos y enfriamiento; grande inquietud ó insensibilidad, y hasta la muerte.

Las picaduras de las hormigas neutras y hembras (*Formica*, no *Termites*, que más tarde son neurópteros), contienen un veneno cuyo principal ingrediente, el ácido fórmico, es sumamente irritante, y se encuentra también en las glándulas de los pelos de la ortiga, así como en el aceite rancio de trementina.

APIS MELLIFICA.

Hay dos nombres para este remedio, según la manera de hacer la preparación: puede llamarse *Apis mellifica*, la abeja, ó *Apium virus*, el veneno de la abeja. La preparación original se hacía de la si-

guiente manera: sobre un plato blanco se colocaba un jarro, en el que se hacía un agujero, por donde se hacía pasar una estaca; debajo de dicho jarro se ponían algunos cientos de abejas, á las que se irritaba haciendo mover la estaca, por lo que trataban de picar tanto el plato como el palo. Después de algún tiempo se dejaba escapar á los insectos, y se encontraban depositadas diversas manchas, tanto en el plato como en el jarro. Se vertía cierta cantidad de alcohol sobre dichas manchas, y de este modo se obtenía un extracto poderoso del veneno de la abeja, que era el *Apium virus*. Subsecuentemente se ha usado toda la abeja, haciendo trituraciones del insecto, con lo que se obtiene *Apis mellifica*. Los síntomas de ambas preparaciones no han sido separados. Relativamente el *Apis mellifica* es un remedio nuevo, así como una adquisición inapreciable de nuestra Materia Médica. Fijémonos en su toxicología con el objeto de poder comprender mejor su sintomatología. Para mayor ilustración observad lo que pasa en un piquete de abeja en la mano ó en un dedo. Inmediatamente después del piquete, que produce una punzada aguda ó un dolor quemante, aparece con cierta rapidez la hinchazón de la parte que al principio está sumamente adolorida, y en la que se experimenta una sensación como de magullamiento ó machacamiento. Al principio la hinchazón tiene un color rosado, de clavel; se extiende con gran rapidez, haciéndose muy intensos los dolores, que revisten un carácter quemante, punzante ó tirante, y que muy rara vez son pulsativos. El calor de la parte afecta aumenta con el ardor y los dolores punzantes; todo esto puede terminar rápidamente por resolución, ó puede seguir su curso. En este último caso se nota que la rubicundéz y el aspecto rosado que ya se han mencionado, se hacen más intensos y toman, en una palabra, un aspecto erisipelatoso. Más tarde cambia de color y toma un aspecto pálido, pero azuloso; la hinchazón se deprime bajo la presión, lo que prueba que las partes están adematosas. Después de algún tiempo, y si lo permite el estado del organismo, se presenta la gangrena de la parte afecta; por consiguiente, la inflamación producida por el *Apis*, no es, pues, de tipo esténico. No es, por ejemplo, como la que cura *Acon.*: hinchazón rápida, repentina, de la parte que termina pronto por resolución; ni tampoco como la de *Bel.*: hinchazón roja brillante, acompañada de dolores pulsativos, pero que termina

por resolución ó supuración, sino que es la inflamación que tiende á la destrucción de los tejidos. En un caso en que el piquete estaba situado en la mano, el paciente sufría también de un carbunco en la nuca.

El *Apis* afecta las fuerzas vitales, como lo demuestran los siguientes síntomas característicos que posee: el paciente experimenta una extraña sensación, como si fuese á morir, y á pesar de esto no tiene temor á la muerte, en lo cual se distingue de *Acon.* y *Ars.*; el cerebro se siente cansado, como si fuese á dormirse el paciente; hay una postración tal, que puede llegar hasta la pérdida del conocimiento, como después de un esfuerzo; el cuerpo se siente magullado; hay un temblor nervioso, gran postración como en la difteria, aun desde el principio de la enfermedad; delirio profundo y musitante; apatía del sensorio, expresión de felicidad; saca la lengua con dificultad; la cara expresa una ansiedad, como la que se encuentra en las afecciones viscerales; hay pérdida del conocimiento, especialmente en las enfermedades eruptivas; la inteligencia está debilitada; hay torpeza, la enferma deja caer lo que lleva en las manos, y se ríe con necedad del accidente.

Puede emplearse el *Apis* en aquellos estados mentales que se parecen á la histeria; la agitación, la inquietud, la excitabilidad y la risa inoportuna, juntamente con la inconstancia para el trabajo, han conducido á usar este medicamento con éxito en las jóvenes nerviosas. El apetito venéreo está muy despierto, y hay propensión á los celos.

El estado de confusión intelectual y de inconsciencia, que acabamos de anotar, indican el uso de este remedio en las formas adinámicas y graves de las enfermedades, tales como la escarlatina maligna, la difteria, la fiebre tifoidea, etc. Se dice también que desapareció bajo la acción de este remedio un estado completo de estupor, que quedó después de una apoplejía, y para el que el *Opium* no había dado buen resultado.

En la escarlatina, la fiebre es elevada, y la inquietud que la acompaña depende de una agitación nerviosa. La boca y la garganta están muy rojas, y aparecen vesículas en los bordes de la lengua; las fauces están hinchadas y edematosas; hay sensación de ardor pun-

tivo y escaldadura en la boca y garganta. En la piel hay una sensación como de piquetes de agujas, y el sarpullido está mezclado de una erupción miliar. Siempre hay edema en algunas de las partes superficiales del cuerpo. La postración se presenta muy pronto; la orina es escasa ó suprimida; hay una fiebre elevada y amodorramiento.

En la fiebre tifoidea el delirio es de carácter musitante. La debilidad es tan grande, que con dificultad puede sacar la lengua el enfermo, y tiene una relajación muscular tal, que se desliza hacia los pies de la cama. La lengua presenta algunas vesículas, está seca, partida y aun ulcerada. Es muy importante el adolorimiento que se observa al tocar el abdomen, que se encuentra hinchado.

En la meningitis ó inflamación de las meninges, el *Apis* ocupa un lugar prominente como agente curativo. Con frecuencia nos lo encontramos como el remedio apropiado, sea cual fuere el estado morboso, cuando el paciente grita durante el sueño, lo que puede hacer nos sospechar la existencia de una irritación cerebral. Con frecuencia empiezan tales casos con aquella agitación nerviosa, que es característica del veneno de la abeja, y avanzan hasta revestir una forma demasiado seria. La supresión, ó la falta de desarrollo de una erupción, constituyen una guía segura para la elección de *Apis*, en los casos de meningitis tuberculosa ó de derrame cerebral agudo.

Para estos casos puede ser provechoso hacer comparaciones entre *Apis* y *Bell.*, *Hell.*, *Ars.*, *Bry.*, *Zinc.*, *Sulph.*, *Cupr.*, *Glon.*, *Lach.*, *Rhus*, *Hyos.*, *Natr-m.*, *Bovis*, etc.

No hay duda en que con frecuencia se administra la *BELLADONA* en algunos casos en que el remedio indicado es *Apis*; pero con una poca de atención se encontrará el práctico en aptitud de distinguir la agitación nerviosa de *Apis*, y la irritación cerebral más intensa de la primera substancia. La congestión de ésta es más intensa, hay latidos de las carótidas, los ojos están inyectados y rojos, hay también un amodorramiento interrumpido por sobresaltos y gritos de terror. La adinamia es mucho menor que la de *Apis*. Si se trata de la escarlatina, la erupción es roja, lisa, brillante y no miliar. La piel está caliente y la cara roja, ó en algunos casos pálida, pero no pálida y edematosa como bajo la acción de *Apis*. Las glándulas cervicales pueden estar hinchadas; pero no hay la infiltración celular

con el aspecto azulado y erisipelatoso que presenta el veneno de la abeja.

Si hay irritación de las meninges, y los síntomas son intensos, es necesario ocurrir al uso de *Bell.*; y cuando predomine la agitación nerviosa con el grito agudo que indica la existencia de dolores penetrantes y punzantes, ó una grande excitación, debe administrarse el *Apis*. En la meningitis, la *Bell.* va estando menos indicada, á proporción que aumentan los síntomas de derrame, mientras que *Apis* está más y más indicada á proporción que aumenten los síntomas de irritación y que el grito encefálico sea más mareado.

HELLEBORUS reclama la prioridad cuando la irritación de *Apis* ceda su lugar á un estupor mental acompañado de falta de reacción. La frente está arrugada, las pupilas dilatadas y la mandíbula inferior tiende á abatirse, el estado de estupor es completo. Hay movimientos automáticos de un brazo y de una pierna; la frente se encuentra cubierta de sudor frío. Este remedio puede provocar la reacción de tal manera que facilita la curación que llevará á cabo algún otro remedio. En la fiebre tifoidea se diferencian mucho ambos remedios. Aun cuando *Apis* tenga gran debilidad, apatía y estupor, también tiene lengua seca y cubierta de vesículas, así como una exquisita sensibilidad en el abdomen. El *Helleborus* tiene una apatía completa del sensorio, las ventanas de la nariz están negruzcas y fuliginosas; el pulso es débil y hay indiferencia al tacto ó á la presión.

BRYONIA tiene una semejanza ligera con *Apis*, puesto que puede ser necesario su empleo en el derrame cerebral que sigue á la repercusión de algún exantema; pero aun cuando el sensorio está entorpecido, no se observa la perversión de los sentidos que presentan *Apis* ó *Hell.* Hay un movimiento constante de masticación; la cara está rojo-obscura, los labios están como tostados; cuando se le ofrece al enfermo de beber, toma las bebidas con gran precipitación y anhelo. Si se mueve al niño, éste exhala gritos dolorosos. Más tarde, cuando aumente la depresión mental hasta el grado de llegar al estado de estupor, el uso de *Bell.* sigue bien después del de *Bry.*, aun cuando continúen los movimientos de masticación y la precipitación al beber. Debe usarse el *Apis* cuando continúe el estado de estupor y el grito encefálico sea más agudo que en cualquier otro remedio.

Compárese el *CUPRUM* con *Apis* cuando la meningitis se presente

como resultado de la supresión de un exantema; pero los síntomas son completamente distintos. El primero produce gritos ruidosos, seguidos de violentas convulsiones; los pulgares están encerrados entre los demás dedos, la cara está pálida, con labios azulosos; los ojos giran constantemente en el interior de sus órbitas. Si en los casos de Apis aparecen convulsiones, éstas son menos violentas y consisten en inquietud y tensión de la mitad del cuerpo, sintiéndose la otra mitad estropeada y temblorosa.

SULPH. tiene una relación mucho mayor con las erupciones repetidas. Los dos remedios se siguen bien uno después del otro.

GLONINUM, lo mismo que Apis, tiene un grito encefálico, sensación como si la cabeza estuviera distendida enormemente, etc. Los vómitos espasmódicos de origen cerebral son más marcados en Glon., así como la congestión intensa con latidos.

ZINCUM produce irritación cerebral; el niño se despierta asustado y con movimientos de rotación de la cabeza; durante el sueño hay gritos y estremecimientos; tiene movimientos constantes de impaciencia en los pies. Conviene á los niños anémicos y enervados para que se desarrolle el exantema. La postración es muy grande, y la parálisis inminente en los estados tifoideos. Falta de conocimiento; manos y pies azules y fríos, debilidad en el pulso, y la mandíbula abatida. El Oxido de zinc en este caso ha producido buenos resultados.

Aun cuando Rhus TOXICODENDRON es incompatible con Apis, hay entre ambos muchos síntomas semejantes; por ejemplo, en la escarlatina, ambos convienen cuando hay adinamia, hinchazón de la garganta, inflamación erisipelatosa de la piel del cuello, sarpullido miliar, amodorramiento y edema. No obstante, la erupción en Rhus es más oscura, las erisipelas son rojo-oscuros y hay una grande inquietud corporal, que no es la agitación de Apis.

ARSENICUM se parece mucho á Apis: ambos tienen un deseo violento de estar cambiando de lugar, miedo á la muerte, inquietud y gran debilidad; pero aun cuando los dos tienen irritabilidad mental, ésta en Ars. se traduce por ansiedad y miedo, mientras que en Apis es una inquietud nerviosa.

Si como puede suceder, convienen ambos remedios en las afecciones cerebrales, deberá elegirse el Ars. cuando la cara, además de estar pálida, se encuentre caliente, así como toda la superficie del

cuerpo. El niño yace sumergido en un estado de estupor, tuerce repentinamente la boca, y recorre su cuerpo un estremecimiento; ó parece muerto, con los ojos entreabiertos, la conjuntiva cubierta de legañas, y sin dar señales de sensibilidad cuandose le tocan los párpados.

Hyoscramus y *Lachesis* se parecen en que ambos producen celos.

Natr-m., *Bov.*, *Lach.*, *Eth.*, *Ignat.*, *N-vom.* tienen entorpecimiento, y el primero de ellos es más parecido á Apis.

Ya he indicado que Apis puede ser útil para el tratamiento de las hidropesías. Los síntomas que indican su uso son, en compendio, los siguientes: en las hidropesías generales lo encontramos indicado por el aspecto particular de la superficie del cuerpo, que se asemeja al color de la cera; la piel parece transparente, con un tinte blanquecino, ó algunas ocasiones, ligeramente amarilloso; la orina es escasa y casi siempre hay ausencia de sed. Esta última circunstancia y la transparencia de la piel constituyen dos síntomas característicos del medicamento que estamos estudiando. Por lo que respecta á las causas, Apis es útil especialmente para las hidropesías de origen renal, ya sean ó no el resultado de una escarlatina. La orina es escasa y muy albuminosa y contiene cilindros renales. Hay hinchazón al rededor de los párpados; la superficie del cuerpo se siente adolorida y magullada; en algunos casos los dolores son de carácter quemante. Cuando la hidropesía sea de origen cardiaco, los pies estarán edematosos, especialmente después de andar, lo que vendrá acompañado de un adolorimiento y un ardor casi insoportables.

Apis puede ser el remedio, aun cuando la hidropesía haya invadido el pecho y tengamos hidrotórax, especialmente si la perturbación tiene un origen cardiaco. El enfermo no puede acostarse; tiene en el pecho la misma sensación de constricción que nos encontramos en *Lach.* Hay una tos seca que parece proviene de la tráquea ó de la laringe (con especialidad de la primera), y que no cesa sino hasta que se consigue expulsar una pequeña cantidad de flema. Hasta aquí el Apis es muy parecido á *Lach.*; pero el primero tiene además de estos síntomas, otro mental, que proviene del pecho, y consiste en una sensación constante de no poder vivir, que no es una dispnea, sino una especie de angustia mental por la que no puede comprender el paciente cómo podrá hacer una nueva inspiración,

por lo marcada que en él se encuentra la sensación de sofocación. Junto con estos síntomas del pecho, el paciente experimenta frecuentemente una sensación extraña como si fuera á morir; pero ésta se distingue de la misma sensación que aparece en los estados febriles de Acon., y en el hidrotórax de Ars., porque no viene acompañada de temor á la muerte.

En las pleuresías con exudado, Apis es uno de los mejores remedios que tenemos para promover la absorción del derrame. Tanto este remedio como el Sulph. producirán la curación en la mayoría de los casos.

Apis obra también sobre las membranas sinoviales, produciendo una perfecta imagen de la sinovitis, especialmente cuando afecta la rodilla. Está indicado cuando haya dolores agudos, lancinantes y tensivos en la articulación, que se agravan por el movimiento más ligero.

BRYONIA afecta tanto las articulaciones como sus sinoviales; pero los dolores son más punzantes, vienen acompañados de tensión, y hay mejoría por el calor de la cama, mientras que con Apis la mejoría se presenta por las aplicaciones frías.

IODIUM es útil para la hidropesía de las rodillas, y sigue bien al Apis, especialmente cuando se trata de niños escrofulosos. (Compárese también con *Kali iod.*)

Todavía tenemos otra forma de hidropesía para la que Apis es el remedio, y es la del cerebro, á la que se da el nombre de hidrocefalo. No se encuentra tan frecuentemente indicado para el verdadero hidrocefalo (esto es, cuando por alguna causa mecánica sobreviene una inflamación en las membranas del cerebro, seguida de acumulación de serosidad en ellas), como en la meningitis tuberculosa, estando indicado en el primer período de dicha enfermedad. Los síntomas que lo reclaman son los siguientes: el niño echa su cabeza hacia atrás, imprimiéndole movimientos de uno á otro lado sobre la almohada; despierta á cada momento, dando un grito agudo y penetrante, grito peculiar que es debido al dolor. Además de dicho grito, el niño presenta generalmente convulsiones, las que aparecen en un solo lado del cuerpo, mientras el otro parece está como paralizado; se presenta el estrabismo; el pulso es rápido y débil, y la orina escasa. Cuando en este período no da buen resultado el Apis, ya no hay otro

remedio que pueda darlo. Hay casos en que Apis presenta una peculiaridad que debo mencionar, y es la lentitud de su acción: habrá veces que tendréis que esperar tres ó cuatro días para advertir los efectos de su administración, cuya acción favorable se manifiesta por un aumento en la secreción urinaria.

En las hidropesías, Apis puede compararse en primer lugar con ARSENICUM ALBUM, que tiene la misma transparencia de la piel, y que es también útil contra las hidropesías de origen renal, cardíaco ó hepático. Las diferencias entre ambos remedios son: que Ars. tiene una sed insaciable, pero bebe muy poco cada vez, porque el agua incomoda el estómago; tanto los alimentos como las bebidas producen vómitos: he visto casos en los que una cucharada pequeña de medicina provocaba el vómito. El enfermo presenta una inquietud marcada.

Otro remedio que debe compararse es APOCYNUM CANNABINUM, que es muy usado en el Oeste para las hidropesías generales, para las hinchazones de cualquier parte del cuerpo, para la ascitis, hidrotórax, etc., que generalmente vienen sin tener por causa ninguna enfermedad orgánica. El enfermo no puede tolerar ninguna clase de alimentos, pues tanto éstos como el agua son arrojados inmediatamente. En el hueco epigástrico se experimenta una sensación de desfallecimiento.

El remedio más inmediato por su semejanza con Apis es ACETIC. ACID., que es útil para las hidropesías cuando, tanto la cara como los miembros, tienen un aspecto parecido al de la cera ó el alabastro. Está indicado especialmente cuando las partes inferiores del cuerpo, el abdomen y las piernas están hinchadas, por lo que es útil en la ascitis. Hasta aquí se parece á Apis; pero tiene sed que no hay en Apis, y además casi siempre existen perturbaciones gástricas, eructos acedos y diarrea. Acetic. acid. es un remedio que se olvida indebidamente en las hidropesías. Ya veis qué lugar ocupa entre Apis y Ars., de los que se distingue por la preponderancia de los síntomas gástricos.

En el período de exudación del hidrocefalo el remedio más parecido á Apis es SULPH., que está indicado más bien por su acción general que por la afinidad particular que tenga por las meninges. La